



**POmOgrafia  
y  
PSICOLOGIA**

DOCUMENTO N° 2



**Grupos de Trabajo de  
Psicología Crítica**

LA FORNOGRAFIA: EFECTOS PSICOLOGICOS  
=====

- Consideraciones generales.
- ¿Qué es pornografía?
- Alemania: Informes técnicos para el Parlamento.
- Estados Unidos: Informe de la Comisión Presidencial Especial.
- Una experiencia: La legislación en Dinamarca.
- Datos.

"Todas las novelas eróticas del mundo... las encontrará en... "Sex-shop", promete la tarjeta de presentación de una librería francesa, muy concurrida, del Barrio de la Opera de París. Los respetables señores -clase media y burguesía francesa - se detienen ante las llamativas vidrieras y trasponen la puerta para solicitar su publicación preferida.

En sus portafolios de ejecutivos se mezclan los papeles de la empresa con "Les mauvais lieux de Londres" o "L'orgie á gogo", "Swap before Business", ó "High School Hotbed", y muchos otros títulos que prometen un contenido que no decepcione al comprador.

El propietario de la librería, Eric Tourmetz contesta:

¿Cuál es la venta media de su librería?

Nunca es inferior al centenar de libros.

Documento recopilado por los Grupos de Trabajo de Psicología Crítica de la Universidad de Madrid. -- Circulación interna.  
Reedición con suplemento --- Mayo 1.971

¿Y cuáles son los temas más solicitados?

Todo lo que tiene que ver con lesbianas, libros y fotos. Eso se vende mucho.

¿Es el público femenino el que se interesa por ese tema?

No. Las mujeres vienen rara vez a estas librerías.

Además del lesbianismo, ¿qué otros temas solicitan sus clientes?

La flagelación; se pide mucho lo referente a la flagelación.

¿Cuál es la edad media de su clientela? ¿Son hombres jóvenes, maduros, ancianos?

No, no son jóvenes. Los jóvenes no vienen nunca por aquí. Quienes compran son hombres de cuarenta, de cincuenta años.

¿A qué atribuye usted que los jóvenes no frecuentan las "Sex-shop"? ¿Al precio elevado de las publicaciones?

No, no es el precio. Lo atribuyo a razones psicológicas; es, fundamentalmente, un problema de mentalidad. A la juventud francesa no le interesa este tipo de publicaciones.

¿Cuántas "Sex-shop" hay en este momento en París?

En la actualidad existen quince librerías especializadas. Pero el negocio rinde y, cuando el negocio rinde, la competencia...

(Publicado en la revista "Indice", 15 de octubre 1.970. Extracto).

## LA PORNOGRAFIA: CONSIDERACIONES GENERALES

=====

Por Ernest Spengler, Psicólogo suizo

(Resumen)

La encendida lucha desarrollada desde hace siglos en contra y a favor de la pornografía es considerada, en general, como una guerra entre la virtud y el placer. Desde el punto de vista cristiano, está implícito un juicio de valor en favor de la virtud: el problema parece reducirse únicamente a si el hombre se decide por la virtud o por el placer. El psicólogo, sin embargo, no puede plantearse las cosas con tanta simplicidad. Por el contrario, ha de intentar comprender los motivos básicos subyacentes, analizar su procedencia y llegar a un entendimiento objetivo del problema.

Desde que el hombre comenzó a hacer uso de la escritura y del dibujo ha existido la pornografía, la reproducción o descripción de actividades sexuales. En todos los tiempos han sentido los hombres la necesidad de expresar de esta forma la sexualidad que les ha concedido la naturaleza. Incluso en la Biblia o en la Ilíada pueden encontrarse pasajes pornográficos, según ciertas ideas de lo que es pornografía.

Hombres frustrados - El mercado de la pornografía está dirigido, fundamentalmente, a clientes varones. Al analizar un fichero de clientes requisado por la Policía alemana a una empresa del ramo, pudo constarse que, de los 691 clientes registrados, 668 eran hombres. Y la mayor parte de los mismos, con edades comprendidas entre los 30 y los 50 años. En muy pocos casos el comprador era mayor de 60 años o menor de 21. Cuatro quintas partes de los hombres relacionados en el fichero estaban casados.

De acuerdo con estos datos, parece claro que las mujeres apenas se interesan por la pornografía, como ha sido demostrado también por un estudio realizado en Norte América: en un conjunto de 1.200 estudiantes sólo se localizaron 72 casos que hubieran obtenido sus conocimientos sobre el sexo en libros y, aún en estos casos, los libros eran de carácter artístico. En lo que a jóvenes se refiere, según Kinsey, sólo un 2 por 100 aproximadamente conocen el proceso de la relación sexual por libros. El resto han adquirido sus conocimientos a través de conversaciones con sus compañeros.

La pornografía comercial parece satisfacer una necesidad de hombres casados en la madurez. Esto permite llegar a la conclusión de que muchos hombres se sienten frustrados en su vida sexual y que, ante los obstáculos internos o externos que impiden la satisfacción de sus deseos buscan otras salidas. Se relacionan, por ejemplo, con prostitutas o se refugian en el mundo de la fantasía a través de la pornografía. El lugar del compañero real pasa a ser suplantado por reproducciones, personas imaginarias, o, incluso, por fetiches. Son ídolos sexuales que no poseen otra cosa que sexo. Carecen de cualquier tipo de erotismo en sentido diferenciado.

### ¿QUE ES PORNOGRAFIA?

=====

Un grupo de especialistas ingleses relacionados con el tema, han aportado los siguientes puntos de vista sobre la importancia del problema de la pornografía y sus efectos. Sus opiniones han sido recogidas en el libro "Encuesta sobre la Pornografía", recopilado por C. H. Rolph y publicado por Editorial Seix y Barral. Extractamos algunas de las opiniones expresadas por este grupo de especialistas británicos.

#### SIR HERBERT READ, filósofo

La pornografía es un problema social: es una mercancía cuya aparición se debe a determinados caracteres inherentes a una civilización altamente desarrollada.

El problema no puede resolverse con ninguna forma de supresión o de censura. Tales métodos de coerción no hacen más que agravar la dolencia, y tienen varias otras consecuencias deplorables.

Vale más prevenir que curar: mediante un diagnóstico de los motivos psicológicos que rigen a los productores y los consumidores de pornografía, podemos lograr la sublimación de los instintos que entran en juego.

Toda forma de censura, tanto política como moral, es elemento constreñidor para el desarrollo de la cultura. La propia moralidad se robustece con la libertad. Puede decirse que la

pornografía sería superflua en cuanto no se diera la situación que origina la necesidad de consumo pornográfico...

El tabú es una forma relativamente benévola del intento de regir las fantasías sexuales viciosas en una sociedad civilizada; la prohibición y la censura son métodos brutales que sólo consiguen agravar la dolencia.

La pornografía tiene gran importancia por que es una entre las muchas manifestaciones de la corrupción espiritual del hombre y de la enajenación social. Por lo mismo, tratarla como fenómeno social aislado es no sólo inútil, sino positivamente dañino para el espíritu del hombre, ya enajenado y naufragó en el tumulto de nuestros conflictos sociales.

GEOFFREY GORER, antropólogo y sociólogo

La pornografía se define por su asunto y por su actitud ante el mismo. El asunto es la actividad sexual en cualquiera de sus formas manifiestas, y se la pinta como intrínsecamente apetecible y sugestiva. En su original sentido, de obras escritas por prostitutas o que tratan de prostitutas, la pornografía consistía, bien en manuales de destreza sexual (el "Ananga-Ranga", los "Ragionamenti" del Aretino); bien en alabanzas de los encantos y habilidades de prostitutas concretamente identificadas ("The Ladies' Directory" y sus numerosos predecesores). Pero en su forma más corriente se trata de una ficción, en prosa o verso, narrativa o dialogada, que principal o enteramente trata de las actividades sexuales de los imaginarios personajes...

... Hoy los manuales de destreza sexual, por lo menos en lo tocante al coito -

heterosexual, son género arrebatado a los pornógrafos por los muy morales autores de libros de orientación conyugal; las perversiones sexuales, cuya mención hubiera puesto a un libro en entredicho cincuenta años atrás, son moneda corriente gracias a la difusión de tantas versiones aguadas del psicoanálisis; poco le queda a la pornografía, fuera de describir las actividades de unos cuantos individuales sistemas de órganos genitales. Y, con tan poco, al parecer se logra una venta permanente.

El equivalente gráfico de los escritos pornográficos, o sea la representación de figuras aisladas dispuestas para la actividad sexual o de parejas o grupos de figuras consagradas a dicha actividad, ha representado igualmente un aspecto de la pintura o el dibujo o la escultura de toda la sociedad en que dichas artes se han desarrollado con miras al placer estético...

... El objetivo de la pornografía es la alucinación. Al lector se le requiere que se identifique con el narrador (la "primera persona") o con la situación general, en medida suficiente para producir por lo menos los concomitantes físicos de la excitación sexual; de ser la obra eficaz, tiene que motivar el orgasmo. El lector tiene que experimentar, por lo menos en forma disminuida, las mismas sensaciones emotivas y físicas que experimentaría si tomara parte en las actividades descritas.

... Parece probable que, desde el punto de vista del consumidor, la ilegalidad de la pornografía forma parte de su atractivo. La gran mayoría de sociedades cultas poseen normas estrictas de decoro sexual; toda actividad sexual (con la posible excepción de las subsiguientes a matrimonios regularmente contraídos) ha representado el quebrantamiento de normas expresas, de leyes; y este quebrantamiento técnicamente la ley es, no sólo inevitable, sino parte del atractivo de la sexualidad extramarital. En la

medida en que el disfrute de pornografía es una forma de actividad sexual extramarital, la infracción de las leyes cometida al procurarse la mercancía es parte del inherente placer...

... A lo que parece, soñar asesinatos es "sano"; soñar placeres sexuales no lo es. En apariencia, se da por supuesto que nadie asesinará por el hecho de que pase sus ratos de ocio leyendo relatos de gentes que asesinan, y en cambio existe un grave riesgo de que una persona cometa actos sexuales ilegales porque ha leído pornografía. Un número considerable de novelas policíacas no tiene mayor mérito literario que la pornografía bien escrita...

... Parece probable que en los legisladores el temor real (aunque inexpresso) es el de la pornografía usada como sustitutivo de la acción, y no como inducción a actuar: que los lectores hallarán su suficiente estímulo en los pensamientos e imágenes "impuros y lujuriosos" evocados por la pornografía, y que no buscarán otra satisfacción más completa. En otras palabras, es el temor de que los consumidores se encontrarán tan satisfechos con la masturbación que omitirán el cumplimiento de sus deberes heterosexuales...

DR. DONALD SOPER, sacerdote.

... Desde el punto de vista del cristianismo, la pornografía es un mal porque estimula la lujuria en su peor aspecto, y porque invariablemente tiende a degradar las vidas de los que a ella se entregan. La medida mayor o menor en la que miembros de la comunidad pueden degradarse en tal forma varía enormemente, y en ciertos casos límites de aparente pornografía podrán darse opiniones encontradas. Sobran los ejemplos inconfundibles de chistes de imágenes y de libros indecentes. Suscitan una risa agría en vez de un verdadero gozo, arrojan -

vulgaridad y no belleza sobre los asuntos sexuales, y son indignos de la verdadera dignidad de un ser humano. En pocas palabras, la pornografía es pecaminosa...

... Es un hecho psicológico, por muy poco psicológico que sea mi modo de expresarme, que un hombre, de no ocuparse continuamente en pensamientos valiosos e ideas creadoras, se vuelve im potente para resistir el asalto de otros más primitivos y sexuales. La cantidad de tiempo y de interés que otorgan a la pornografía los que no tienen otra cosa que hacer por largos períodos de tiempo es un mal innegable. Además, se redobla con su viciosa propiedad de multiplicarse a sí misma. Una persona que con gran regularidad se nutre de pornografía va progresivamente debilitándose e incapacitándose para concentrarse en ideas y actitudes más dignas y dominarlas. Tiempo para leer, cuando no impera ningún plan educativo o cultural, significa en una gran mayoría de casos que las lecturas pornográficas o salaces serán buscadas con avidez. La mayoría de los quisicos de estación y de los periódicos dominicales apelan en cierta medida a dicho apetito. Con cada nuevo aumento del ocio, el apetito crece y parece incluso volverse irresistible. Además, se da una innegable relación entre la pornografía y el hábito de la bebida. La bebida, y especialmente la bebida de varias personas reunidas es un estimulante primordial de la pornografía...

... La pornografía es, fundamentalmente, insolente además de sórdida. Forma parte, y parte predominante, de una vida de la que tienden a excluirse la finalidad y la vocación. Hablado estrictamente, expresa la disipación y no la integración. Sin caer en la sentenciosidad, el cristiano debe afirmar continuamente la necesidad de mirar la vida en serio e incluso con solemnidad. La pornografía es el culto del sarcasmo y de la

risita y, según mi experiencia profesional, ninguna forma de erosión de la vida buena actúa tan rápidamente como la persistente reducción de la experiencia a los niveles del placer físico y de la satisfacción inmediata...

... Con la decadencia del veto y el tabú religioso sobre los asuntos sexuales, la pregunta de "¿Por qué no?" se repite una infinidad de veces más que la máxima de "No debo". La intimidad física, que tal vez se abstenga del último "ayuntamiento", estimo se ha convertido en parte "normal" de las relaciones entre muchacho y muchacha, y quienes la practican tienen apenas noción de que obran mal, y no experimentan ninguna resaca de remordimiento o arrepentimiento.

El aceptar los placeres de las actitudes y prácticas sexuales sin coordinarlas con los fines a que dichos placeres se destinaron, es una forma de perversión y debe ser condenada como un acto de delincuencia. Al propio tiempo, debe condenarse soberanamente una sociedad que, mediante sus estructuras económicas y espirituales, estimula tales perversiones, y que coloca enormes obstáculos en el camino del natural cumplimiento de los aspectos sexuales de la vida humana...

... Queda otro aspecto de esta relación entre pornografía y delincuencia, merecedor de atención: El pecado es siempre fecundo, y los pájaros del mal vuelan en bandada. En los clubs juveniles y en los Albergues de la "West London Misión" se obtienen pruebas claras de como la responsabilidad moral sexual destiñe sobre las demás zonas en que debería ejercerse responsabilidad moral. Un muchacho que se "toma" la sexualidad por que la desea, tenderá a apoderarse de cualquier objeto ajeno por la misma razón. Una muchacha intruída en servirse como quiere de los cuerpos de otros difícilmente pondrá reparo moral en servir-

se como quiere del dinero de otros. Tantas veces es la pornografía, especialmente entre adolescentes, la primera irrupción en una atmósfera de delincuencia. En este punto se inicia el cáncer. Si a este deseo no se le estrangula en su raíz, puede alcanzarse el estadio en el que resulta casi imposible suscitar ninguna reacción ética en el delincuente.

DR. ROBERT GOSLING, psicoanalista.

La pornografía, evidentemente, no es más que un elemento en la variada y complicada vida erótica del hombre...

Cuando la afición a la pornografía se origina en la imposibilidad de alcanzar los goces sexuales más evolucionados y maduros a causa de alguna barrera psíquica, es muy dudoso que la prohibición de dicho goce resulte terapéuticamente eficaz o incluso posible. La prohibición es tan carente de realismo como sería la recomendación contraria.

Aunque vaga, es general la impresión de que el soñar despierto, la diversión y la enfermedad son cosas sospechosas, y no digamos la masturbación y la pornografía. Las vacaciones, puede objetarse, se consideran inocentes; y, sin embargo, continuamente se oyen vituperaciones contra el ocio, mientras que casi nadie condena con igual convicción el igualmente pernicioso exceso de trabajo...

... Si bien pienso que la afición a la pornografía entra, hasta cierto punto, en la categoría de la corrupción, dudo que el estado emotivo de la persona que necesita la excitación pornográfica pueda remediarse proscribiendo la pornografía. El hecho es que muchas personas son, en cierto modo, inválidos sexuales, y tienen que recurrir a las prácticas perversas, a la masturbación, a la pornografía o a qué sé yo, precisamente para escapar a la abstinencia impuesta por sus propias insuficien-

cias o por lo demás. Y pocos indicios se hallarían de que la abstinencia sea buen camino para alcanzar la maduración de la personalidad requerida en los estados de regresión parcial o de fijación, en los estados que producen el apetito de pornografía.

... Apenas veo indicios de que el disfrute de la pornografía a la larga altere apreciablemente la conducta del individuo...

... Me inclino a creer que la pornografía no tiene gran importancia y puede desdeñársela, pero que en cambio pesa mucho la osadía de los artistas y el celo de los prohombres que atizan la indignación pública. Es muy dudoso que leer un cuento erótico o mirar una estampa erótica puedan tener algo más que un muy pasajero efecto sobre nadie; en cambio, es mucho mayor el efecto de la actitud social ante aquel cuento o aquella estampa, según la expresan la legislación sobre obscenidad, las vituperaciones públicas y la actividad de los grupos rebeldes. El peso de la masa, de la costumbre y de las personas eminentes equivale para el individuo a lo que las aprobaciones y prohibiciones paternas fueron en la infancia...

Alemania:

### LOS EFECTOS DE LA PORNOGRAFIA

Informes técnicos de la Comisión  
Parlamentaria Especial para la  
Reforma del Derecho Penal alemán

Durante el pasado mes de noviembre, se celebró en Bonn un debate público sobre la posible reforma de la Legislación sobre sexualidad en la República Federal de Alemania.

Los 22 especialistas participantes presentaron una serie de informes sobre los efectos de la pornografía en niños, jóvenes y adultos. Dichos especialistas no llegaron a ponerse de acuerdo, como es natural en los matices de esta compleja problemática, aunque sólo tres de ellos consideraron necesaria una prohibición total de la pornografía y el mantenimiento de las normas actualmente vigentes. Sin embargo, fué unánime la opinión de los expertos en el sentido de que el Estado no debe inmiscuirse en lo que los adultos leen o practican en privado.

Una prohibición de la pornografía sólo para los jóvenes, como se propone en el proyecto de reforma oficial, parece prácticamente irrealizable hoy: sería convertir a la legislación futura en algo tan poco útil como la actual, cuya rigurosa regulación apenas si es cumplida a nivel general.

Resumimos a continuación algunos de los informes presentados por los especialistas miembros de la Comisión Especial.



NO HAY ALTERACION DE LA CONDUCTA INSTINTIVA

Dr. Volkmar Sigush, miembro del Instituto de Investigación Sexual de la Universidad de Hamburgo.

Según todos los estudios de que se dispone en la actualidad, la confrontación con material sexual provoca excitación en la mayor parte de los hombres y mujeres... Pero esta excitación sólo en una minoría pasa a convertirse en actividad sexual y su efecto se reduce a un período de tiempo muy corto (unas veinticuatro horas como máximo).

El resultado de todas las investigaciones ha demostrado que la confrontación con material pornográfico no provoca casi nunca la realización de prácticas sexuales -- (por ejemplo, contactos oral-genitales o posiciones de coito no habituales) no utilizadas hasta entonces o solo practicadas en muy raras ocasiones. Esto parece comprobado aún en los casos en que dichas prácticas son explicadas con todo detalle en el material en cuestión. Es más, en ningún caso ha sido posible comprobar que la contemplación de material pornográfico sea causa de conductas sexuales desviadas -- coito extramatrimonial, coito anal, sexualidad de grupo, homosexualidad -- o anormales -- sadomasoquismo, etc -- ni siquiera cuando dicho material sugiere expresamente estas conductas.

En conjunto, puede considerarse científicamente demostrado que la pornografía no influye ni altera la conducta instintiva del individuo...

A juzgar por la información de que se dispone, en Dinamarca se ha registrado, tras el establecimiento de la libertad para la pornografía, una reducción del número de delitos sexuales. Sin embargo, no está demostrado aún con suficiente garantía científica si existe o no una relación causal entre ambos hechos, aunque sí resulta científicamente evidente que en Dinamarca no se ha producido un incremento de los delitos sexuales tras la implantación de la libertad legal de la pornografía.

Por otra parte, de acuerdo a los estudios con que actualmente contamos, no existe base alguna sobre la que establecer una relación entre pornografía y delincuencia juvenil. Por el contrario, se ha demostrado que el contacto de los delincuentes juveniles con pornografía es más o menos el mismo que el de los no delincuentes de la misma edad.

No existe prueba alguna de que la confrontación -- con imágenes, películas o textos de claro contenido sexual, condicione reacciones psicopatológicas... Y tampoco se cuenta con bases científicas para suponer que los niños pudieran ser perjudicados por la confrontación con imágenes, películas o textos de contenido claramente sexual.

La mayor parte de los jóvenes -- un 80 por 100 de los chicos y un 70 por 100 de las chicas -- han tenido -- pornografía en sus manos antes de los 18 años, especialmente representaciones del coito. La mayor parte de los jóvenes pierden enseguida interés por la pornografía, -- cuando les resulta fácilmente asequible. La pornografía -- opinan los jóvenes -- es algo para personas mayores de 40 años.

Los sexólogos opinan, en general, que la pornografía no puede perjudicar a niños ni a jóvenes desarrollados en una situación social adecuada.

En la legislación sobre pornografía debería equipararse a los jóvenes con los adultos. Las medidas de protección deberían limitarse, por lo tanto, a los niños. -- Incluso la restricción de este material debería reducirse para los niños, a un período limitado (de tres a cinco años como máximo). En este sentido, sería conveniente que el gobierno crease una comisión para realizar las oportunas investigaciones antes de establecer reglamentación alguna.

PELIGRO PARA LAS RELACIONES SOCIALES

Dr. Rudolf Affemann, psicoterapeuta  
(Stuttgart)

En un examen riguroso de la pornografía no podemos olvidar los descubrimientos de Freud; el hombre es un ser en el que predomina lo inconsciente.

La distinción entre consciente e inconsciente no puede olvidarse al estudiar las influencias exteriores; la conciencia recibe un estímulo del medio de una manera determinada, pero en el inconsciente tiene un efecto completamente distinto.

Analizando estos aspectos, queda claro hasta qué punto las consultas a la conciencia sobre determinados extremos que afectan al individuo dejan de atenerse a la realidad y conducen con frecuencia a resultados discordantes con los hechos. Y esta es, precisamente, una de las causas fundamentales de que las encuestas proporcionen a veces resultados que en modo alguno concuerdan con el comportamiento real.

Dado que la sexualidad constituye una realidad fundamental y primariamente inconsciente, las consultas a la conciencia sobre el comportamiento sexual del individuo conducirán a resultados en cierta medida falsos. Con esto, todos los resultados de la psicología y de la sociología sexual basados en consultas y encuestas se convierten en cuestionables y, a veces, en ilusorios.

En consecuencia, sólo una antropología sexual podría proporcionar datos relativamente fiables acerca del comportamiento sexual; una antropología que analizase, sobre todo, el inconsciente, que pusiera de manifiesto la reinterpretación llevada a cabo por la conciencia, que trabajase, por tanto, con los métodos de la psicología profunda, por ejemplo, con la hipnosis y el narcoanálisis.

La pornografía, estimula, sobre todo, una perversión: el "voyeurismo". La contemplación de imágenes o la lectura de textos pornográficos imprime un carácter unilateral en el hombre; se le arranca de su papel activo, de sujeto, para situarle en la actitud pasiva, receptiva y carente de riesgo de quien consume sexo. Su caracterización como consumidor es así fortalecida y, en lugar de mantenerse las relaciones y lazos recíprocos entre individuos, aparece la postura que considera al hombre como artículo de consumo. Es un proceso que se desarrolla en el inconsciente para expresarse posteriormente en el comportamiento consciente. De importancia secundaria es la forma en que el joven reacciona conscientemente ante los productos pornográficos y cómo se expresa al respecto.

Considero que el mayor peligro de la pornografía reside en sus efectos sobre las relaciones sociales: la pornografía pone en peligro el matrimonio, al transformar el amor personal en sexo impersonal. Los compañeros sexuales impersonales son intercambiables... Una sociedad digna de hombres reposa en relaciones humanas y en lazos establecidos entre hombres.

Si se remite al adulto, mediante la pornografía, al instinto, el amor sexual anímico y corporal completo a un compañero sexual le resultará tan poco posible como la forma de amor social, de confianza en la sociedad, derivada de su capacidad de amar. La confianza es el corazón del amor y de la inserción en la sociedad. Una sociedad reducida al instinto es manipulable en todos los sentidos.

AMOR CONTRA AGRESIVIDAD

Prof. Alexander Witscherlich, del Instituto de Psicología de la Universidad de Fráncfort.

Para hablar de pornografía es preciso tener en cuenta las ideas de cada momento histórico sobre lo que

es esencialmente obsceno. Y precisamente, a este respecto, es preciso advertir que, en el curso del presente siglo, - ha cambiado bastante la situación en nuestra cultura. Quienes pretenden explicar estos cambios afirmando que se ha producido una corrupción de las costumbres expresan opiniones ideológicas que no responden a la realidad de los hechos. Es más, en tales casos, se intenta equivocadamente idealizar una situación precedente frente a la actual.

El propósito de la pornografía es provocar estimulación sexual a través de sus medios de expresión (la palabra, la imagen, el tono...). Sólo puede rechazarse una pornografía de este tipo cuando este aumento de la experiencia del placer es considerado como "obsceno", no permitido y peligroso para el bienestar común. Y, en un Estado compuesto por ciudadanos emancipados, difícilmente podemos estar de acuerdo con una interpretación semejante...

Toda ley que obstaculice la evolución hacia un erotismo diferenciado no hará sino fortalecer un círculo vicioso. Una información deficiente y diferenciada sobre cuestiones sexuales hará imposible una evolución sexual sin peligros en los primeros años de la madurez. Y es imposible el desarrollo de una cultura sexual donde se reprima una discusión libre sobre los problemas del sexo. Por esta razón, no parece probable que la pornografía pueda perturbar la vida humana en común y, en especial, la familiar...

El niño pequeño no es asequible en absoluto a las representaciones consideradas pornográficas, pues su percepción se remite a la esfera de su acontecer interior. No es posible llevar a cabo una investigación sistemática sobre si la pornografía es perjudicial o no para los niños o para los jóvenes, por el motivo de todos conocidos de que están prohibidos los correspondientes experimentos, pero la mayor parte de los especialistas en el tema opinan que el contacto con material pornográfico no deja impresión caracterizante imborrable alguna, convirtiéndose, por el contrario, tras cierta experiencia con él, en aburrido y falta de interés.

La comercialización de la sexualidad y el gran éxito de mercado que con ella puede conseguirse actualmente no son prueba más que de la continuada represión del sexo como fuente de placer, de una negación de su valor y de la exagerada pretensión de querer permitir la sexualidad solamente en forma sublimada.

Con lo dicho hasta aquí me refiero únicamente a la pornografía simple, excluyendo las formas extremas de pornografía sodomita y otras o la inclusión del asesinato en contextos pornográficos.

Por contraposición a la sexualidad, y esto es algo que ha de subrayarse, las fantasías y tendencias agresivas de niños y jóvenes son fáciles de despertar mediante imágenes. Pero la agresión no es tabú para la sociedad.

El destino de la cultura humana dependerá, en el futuro mucho más que en el pasado, de si se logra o no atenuar las necesidades agresivas básicas del hombre desarrollando su capacidad de amor.

#### DELINCUENCIA Y FANTASIA SEXUAL

Prof. Reinhard Lempp, del Departamento de Psicología y Neurología juvenil de la Universidad de Tubinga

Una gran mayoría de los delinquentes sexuales juveniles cuentan, según deduzco por experiencia propia, con una fantasía sexual extremadamente pobre. No es frecuente que inmediatamente antes de cometer el delito, ni siquiera mucho tiempo antes, hayan tenido fantasías sexuales, ni que hayan recibido estímulos exteriores. Incluso tengo la impresión de que muchas veces a esos jóvenes les resulta imposible descargar tensiones sexuales internas por la vía de la fantasía sexual.

Los escritos y películas pornográficas son, con -

toda seguridad, al menos en algunos casos, un medio de eliminar y contrarrestar, mediante vivencias de la fantasía, - estas tensiones sexuales internas.

### ABERRACIONES, NO

Dr. Helmut Kentler, Psicólogo diplomado  
del Centro Pedagógico de Berlín

Puesto que las llamadas a comportamientos agresivos, no chocan con obstáculos y resistencias semejantes a las - que encuentran los estímulos de contenido sexual, dado, además, que no hay que excluir en esto el hecho que se produce un acoplamiento de los impulsos sexuales con agresiones opino que debería prohibirse la pornografía que trate de relaciones sexuales con animales, desnudos sadomasoquistas y actos de crueldad o violación, tanto para niños como para - jóvenes o adultos, pese a que los informes y estudios científicos con que se cuenta no permiten concluir que la pornografía simple, exceptuando las anomalías citadas, sea - inocua en todos los casos.

Lo único que el especialista puede constatar en el - problema de la pornografía es que, hasta hoy, no han podido demostrarse efectos negativos en niños o jóvenes, aunque de él tampoco pueda deducirse que los niños ó los jóvenes no requieran protección especial.

### ALGUNOS DATOS SOBRE EL NEGOCIO PORNOGRAFICO EN ALEMANIA

Aunque no existen estadísticas precisas sobre la difusión real y la venta de material pornográfico, ilegal, aun que permitido, en Alemania, los siguientes datos resultan - suficientemente significativos:

-- El libro pornográfico más vendido en Alemania es --  
"Einmaleins Für Zwei", cuya tirada supera los 350.000

### LA IMAGINACION PORNOGRAFICA

por SUSAN SONTAG

Susan Sontag nació en los Estados Unidos en 1930. Escritora. Entre sus libros figuran "Benefactor" (1963) y - "Against interpretation" (1966) Lo publicado son fragmentos de un estudio más amplio dedicado al tema por su - autora.

Nadie debería emprender un examen de la pornografía antes de haber reconocido la existencia de pornografías - pues hay por lo menos tres -, y no debe comprometerse, por tanto, de antemano a tomarlas de una - vez, como una sola. Mucho se adelanta ya al tratar la pornografía como un capítulo de la historia social totalmente separado de la pornografía como fenómeno psicológico (según el punto de vista al uso, sintomático - de deficiencia o deformación sexual, tanto en los productores como en los consumidores del género), pero el paso definitivo se da al separar, de estas dos, otra pornografía. La literaria.

Entiendo por género literario un cuerpo de obra que pertenece a la literatura considerada como arte, y al que corresponde intrínsecas normas de excelencia artística. Desde el punto de vista de los fenómenos sociales y psicológicos, todos los textos pornográficos tienen la misma condición: son documentos. Pero desde el punto de vista del arte algunos de estos textos pueden muy bien convertirse en otra cosa. En lo que a mí respecta estoy completamente convencida de que no sólo - pertenecen a la literatura *Trois filles et leur Mère* de Louys, *Histoire de l'Oeil* y *Madame Edwarda* de Georges Bataille y *Story of O* y *The image*, firmados con - seudónimos, sino que se puede poner en claro porque - estos libros - los cinco - ocupan un rango mucho más - elevado, como literatura, que *Teleny* de Oscar Wilde o

Sodom del Conde de Rochester o The Debauched Hospodar de Apollinaire o Fanny Hill de Cleland o Candy. La avalancha de obras pornográficas de mogollón vendidas durante dos siglos por detrás del mostrador y ahora, cada vez más, a las claras, no contribuye a que se niegue la categoría de literatura a - por lo menos - una docena de libros que he leído, más lo que pueda poner en tela de juicio las creencias de Anna Karenina, The Great Gatsby y The man who Loved Children, la proliferación de los del calibre de The Carpet baggers y Valley of the Dolls. La proporción de literatura auténtica que se puede espigar en la pornografía, quizá sea algo más baja que la proporción que hay entre las novelas de auténtico mérito literario y el volumen total de ficción subliteraria producida para dar gusto a la masa. Dudo sin embargo, de que sea más baja que la de otro subgénero, más bien opaco, pero con unos cuantos libros de primera fila en su haber: el subgénero de ciencia-ficción. (Como formas literarias, la pornografía y la ciencia-ficción se parecen en varios aspectos interesantes) Sea como sea la medida cuantitativa da un nivel bajo. Sin embargo, aunque sean relativamente poco corrientes, hay escritos a los que parece razonable llamar pornográficos - dando por sentado que el desgastado rótulo no tiene ninguna utilidad -, y a los que al mismo tiempo no es posible dejar de acreditar como literatura seria.

La cuestión parecería obvia, pero evidentemente está muy lejos de ser este el caso. Al menos en Inglaterra y América, el examen y la valoración razonada de la pornografía se sostiene de un modo firme dentro de los límites del método seguido por psicólogos, sociólogos, historiadores, juristas, moralistas profesionales y críticos sociales. La pornografía es una enfermedad que hay que diagnosticar y una ocasión en que hay que juzgar. Es algo de lo que estamos a favor o en contra; pero tomar partido por la pornografía no es precisamente lo mismo que estar a favor o en contra de la música aleatoria o del Pop Art, sino que es algo muy parecido a estar a favor o en contra del aborto legalizado o de la ayuda federal a las escuelas parroquiales. De hecho, la misma manera fundamental

de tomar el tema es compartida recientemente por algunos elocuentes defensores del derecho y la obligación de la sociedad a censurar los libros sucios, defensores tales como George P. Elliot, y por George Steiner y escritores como Paul Goodman, que nos ponen sobre aviso de las consecuencias perniciosas de una política de censura, mucho peor que cualquier daño causado por los libros mismos. Tanto los partidarios de la libertad, como los supuestos censores, están de acuerdo en reducir la pornografía a síntoma patológico y a ventaja social problemática. Existe una conformidad casi unánime respecto a lo que es pornografía, que se identifica con explicaciones sobre las fuentes del impulso que produce y consume estos curiosos productos. En cuanto tema para el análisis psicológico, es raro que se considere la pornografía como algo de mayor interés que los textos que patentizan un deplorable estancamiento en el desarrollo sexual del adulto. Desde esta perspectiva, a lo más que llega la pornografía es a la representación de las fantasías de la vida sexual infantil, fantasías que han sido editadas por la toma de conciencia más hábil y menos inocente de la masturbación adolescente para ser adquiridas por los llamados adultos. La manera de tratarlo como fenómeno social -por ejemplo el auge de la producción pornográfica en las sociedades de Europa occidental y América desde el siglo XVIII - no es menos decididamente clínica. La pornografía se convierte en una patología de grupo, en la enfermedad de toda una cultura sobre cuya causa están todos muy de acuerdo; la creciente producción de libros sucios es atribuida al legado envenenado de la represión sexual patrocinada por el cristianismo, y a mera ignorancia psicológica. Estas viejas remoras están ahora combinadas con acontecimientos históricos más próximos: el impacto de dislocaciones drásticas en las formas tradicionales del orden familiar y política, y el cambio inestable en el papel de los sexos. (El problema de la pornografía es uno de los "dilemas de una sociedad en transición" dijo Goodman, hace varios años, en un ensayo) Así pues, hay un sentimiento casi total en cuanto al diagnóstico de la pornografía misma. Los desacuerdos surgen únicamente en la estimación de las consecuencias psicológicas y socia-

los de su diseminación y, por tanto, en la formulación de una táctica y la política consiguiente.

Los más inspirados arquitectos de la política moral están, sin duda, dispuestos a admitir que hay algo -- así como una imaginación pornográfica, aunque solo en el sentido de que las obras pornográficas son muestras de un fallo radical o deformación de la imaginación. Pueden con venir también, como Godman, Wayland Young y otros han sugerido, que existe asimismo una "sociedad pornográfica", de la cual es, en verdad, la muestra un ejemplo floreciente; sociedad construida tan hipócritamente y bajo tantas represiones que tiene que producir inevitablemente una -- eclosión de pornografía -- como su expresión lógica y al mismo tiempo como su antídoto subversivo demótico.

Lo que hace que la obra pornográfica entre a formar parte de la historia del arte y no sea mera inmundicia no es la distancia ni la imposición de una conciencia más de acuerdo con la de la realidad ordinaria, sobre la "conciencia trastornada" del obseso erótico. Es más bien la originalidad, la perfección, la autenticidad y la fuerza de esa misma "conciencia trastornada" cuando se encarna en una obra. Desde el punto de vista del arte, el exclusivismo de la conciencia que toma cuerpo en los libros pornográficos, no es en sí mismo nada anómalo ni antiliterario.

Tampoco suponen un defecto su objeto y sus efectos (sean o no intencionados), es decir, la excitación sexual del lector. Solamente idea degradada y mecánica del sexo puede llevarnos a pensar equivocadamente que la excitación sexual producida por un libro como Madame Edwarda -- es asunto fácil. Esa unicidad de intención, tan condenada por los críticos, está compuesta de muchas resonancias cuando la obra pornográfica merece tratamiento de arte. Las sensaciones físicas que involuntariamente se producen en el lector arrastran algo que toca a su experiencia total en cuanto a su humanidad y sus límites como personalidad y como cuerpo. Realmente el exclusivismo de la in-

tención de la pornografía es espúreo; pero no lo es la agresividad de la intención. Lo que en la pornografía parece fin, es más bien un medio estremecedora y aprensivamente concreto.

La característica más saliente de todos los productos de la imaginación pornográfica es su energía y su carácter absoluto.

Los libros generalmente llamados pornográficos son aquellos cuya preocupación primaria, superior y -- exclusiva es la pintura de las "intenciones" y "actividades" sexuales. Puede hablarse también de "sentimientos sexuales" pero parece una redundancia porque, para la mayor parte de los personajes desplegados por la -- imaginativa pornográfica, los "sentimientos", en un momento dado, son una misma cosa con su "conducta" o una fase preparatoria de ella, la de la "intención" pronta a desencadenarse en "conducta" si no surge un impedimento físico. Existe un vocabulario crudo del sentimiento que es reducido y que se refiere a los aspectos de la acción. Uno siente que querría actuar (concupiscencia) Uno siente que no querría actuar (vergüenza, temor). No hay sentimientos gratuitos ni que no sean funcionales; no hay meditaciones ni especulativas ni imaginativas porque son irrelevantes para el caso. De este modo, la imaginación pornográfica habita un universo que es incomparablemente parco por mucho que se repitan los incidentes que dentro de él ocurren. Aplica el criterio más estricto que cabe para determinar lo que es adecuado o pertinente y es el de que todo apunte de algún modo a la situación erótica.

El mundo presentado por la imaginación pornográfica es un universo completo que tiene el poder de ingerir, metamorfosear e interpretar todo aquello con que se le alimenta, reduciéndolo a la única moneda negociable del imperativo erótico. Toda la acción se concibe como un conjunto de intercambios sexuales. Por eso puede explicarse "estructuralmente" la razón por la cual la pornografía se niega a hacer distinciones fijas en-

tre los sexos o a permitir cualquier clase de preferencia o de tabú sexual impuesto. La bisexualidad, el menosprecio por el tabú del incesto y otros rasgos similares comunes a los relatos pornográficos funcionan para multiplicar las posibilidades de intercambio. Idealmente, debería ser posible que todos tuviesen una conexión sexual con todos.

La pornografía considerada como una forma artística o generadora de arte de la imaginación humana, es una expresión de lo que William James llamaba propensión - morbosa. Pero James estaba seguramente en lo cierto cuando daba, como parte de la definición de propensión-morbosa, el que estaba situada sobre "una escala de experiencia más vasta" que la disposición sana.

¿Qué puede decirse, sin embargo, a las numerosas gentes sensatas y sensibles que consideran desalentador el hecho de que en estos últimos años se haya constituido una biblioteca entera de material de lectura pornográfica, tan fácilmente accesible a los jóvenes en forma de libro de bolsillo? Probablemente, esto que su comprensión está justificada, pero puede no estarlo en proporción. No me estoy dirigiendo a los que habitualmente se lamentan, a los que piensan que puesto que el sexo después de todo, es repugnante, también lo son los libros que airean el sexo (repugnantes de un modo en que, por lo visto, no lo es un genocidio proyectado en la pantalla de la televisión todas las noches) Queda aún una minoría apreciable de gentes que objetan a la pornografía o sienten repulsión ante ella, no porque piensen que es repugnante, sino porque saben hasta qué punto puede ser un comodín para los psicológicamente deformados o una brutalización de los moralmente inocentes. Por las mismas razones me desagrada a mí la pornografía y me desasosigan las posibles consecuencias de su creciente disponibilidad. ¿Pero no estará mal situada la preocupación? ¿Qué es lo que está realmente en juego? Una preocupación por los usos del conocimiento mismo. Hay un sentido en el que todo saber es peligroso por la sencilla razón de que no todo el mundo está en las mismas

condiciones como concededor o concededor en potencia. Es posible que la mayor parte de la gente no necesite una "escala de experiencia más vasta". Puede ser que cualquier ampliación de experiencia y de conocimiento sea destructiva para muchas gentes sin una preparación psíquica fina y extensa. Hemos de preguntarnos entonces qué es lo que justifica la temeraria e ilimitada confianza que tenemos en el provecho que suponen para la actual masa otras clases de conocimiento y por qué asentimos tan optimistamente a la transformación y ampliación de las capacidades humanas por medio de los máquinas. La pornografía es un artículo más de los muchos productos peligrosos que circulan en nuestra sociedad; siendo poco atractivo como es, es uno de los de consecuencias menos mortales y menos costoso a la humanidad en términos de sufrimiento humano. Exceptuado quizá un pequeño círculo de escritores intelectuales franceses, la pornografía es un compartimento de la imaginativa poco digno de gloria y, por lo común, despreciado. Su mezquina posición es la verdadera antítesis del considerable prestigio espiritual de que gozan muchos artículos infinitamente más nocivos.

#### PORNOGRAFIA, HIJO FEO DE LA SOCIEDAD PERMISIVA

Sobre el tema de la pornografía se celebró el pasado 20 de abril un debate en la Cámara de los Lores británica. Recogemos acotaciones de algunas intervenciones al respecto.

El Conde de Longford (lab.) al iniciar el debate sobre "los problemas y la incipiente amenaza" de la pornografía en Gran Bretaña señaló que la pornografía había aumentado y seguía adquiriendo importancia y debía restringirse. "Es mi profunda convicción. Aunque no soy en absoluto dogmático sobre la forma en que debe restringirse".

En Vizconde Eccles, indicó que no debían considerar la difusión de pornografía como fenómeno aislado de origen misterioso. Que debería verse como parte de los modelos de vida del pasado decenio. "No nos encontramos, dijo, frente a una nueva moda de pasatiempo como puede ser el bingo (juego de apuestas). Es una sorprendente ilustración de un importante cambio en el clima moral de Gran Bretaña".

Pornografía sería el hijo feo de la sociedad permisiva, que es de suponer va a crecer rápidamente. Todos los países industrializados están ahora reaccionando a una revolución tecnológica que no ha logrado contrapesar el creciente poder de las máquinas con salidas constructivas para las energías humanas. "La exploración de todos los tipos posibles de sensación personal es una forma de participar en una tendencia general de protesta contra el aislamiento del individuo y la vacuidad de los tiempos. En este sentido, resulta inevitable la difusión de la pornografía. Pero es un hecho desagradable también que no se evitará mientras no se supriman las causas de su popularidad. No es la ley lo que necesita cambiarse, sino ciertas actitudes mentales surgidas del conjunto de la situación social, económica y política.

La pornografía florece sobre todo cuando la sociedad está desintegrándose. En lugar de preocupación por los demás suministra una dieta de pesadillas. Restricciones, legales o de otro tipo, de la gratificación del deseo, son solo el despreciable vestigio de un pasado reaccionario.

El Vizconde Norwich (L.) vino a señalar que "resulta casi imposible definir la pornografía. La decisión sobre si un libro es pornografía o no ha de ser forzosamente subjetiva. Lo que es arte para unos, es pornografía para otros. La oscuridad de ayer será obligada lectura en las escuelas secundarias de mañana.

Me gustaría ver a todos los vendedores de pornografía, películas, libros y clubs de striptease agrupados en

una sola zona de la ciudad, quizá en calles apartadas dedicadas a ellos exclusivamente. Se prohibiría entrar allí a los niños e igualmente la exhibición en escaparates.

En todo caso, señaló, hay anuncios en Picadilly -- Circus que me han sorprendido más que los de ninguna peluquera, y los dos son para ropa interior masculina.

Lord Beswick (lab.) indicaba: "no creo que debamos preocuparnos por lo que se refiere a lo que voluntariamente hagan o vean adultos en privado. Soy partidario de la más franca y libre expresión posible del amor en términos físicos. Pero deseo que el medio socio se mantenga lo más limpio y sano posible, de tal modo que los individuos puedan formar su carácter en el ambiente óptimo. Me gustaría controlar a quienes no buscan otra cosa que explotar el instinto sexual con fines comerciales. En eso sí somos responsables.

El Obispo de Newcastle apuntó que la "suciedad que puede reconocerse como tal no es probablemente tan dañina como la insidiosa infiltración de falsos valores a través de medios de comunicación legalmente con buena reputación. Lo que estamos discutiendo es el aislamiento del sexo de los delicadamente tejidos patrones de relaciones humanas que prestan al sexo su significado, su dignidad, belleza y alegría. Este aislamiento nos perjudica a todos. En el peor de los casos nos reduce a la categoría de subhumanos.

Lord Bethell señaló que las actitudes respecto al sexo han cambiado considerablemente en los últimos años, no necesariamente para peor en todos los casos. La actividad sexual ha aumentado y está aumentando, y Lord Longford quiere que disminuya. Pero hay personas, especialmente los jóvenes, que quizás no estén de acuerdo.

Lord Stocks indicó que no pensaba que un gobierno que ha permitido la televisión comercial, casinos, centros de apuestas, etc, vaya a interferirse en un interés comercial de tal importancia como la actividad publicitaria.



EN JAPON "ERA" UNA VEZ IMPOSIBLE LA PORNOGRAFIA

Por Hisako Matsubara

Casi todo el mundo conoce a Hokusai. Por ejemplo, sus treinta y seis vistas del monte Fudji multicolores; o a Utamaro, quien ha alcanzado fama especial en Occidente gracias a sus finos retratos de mujeres. Los grabados originales de estos y otros no menos famosos artistas de la época Edo (1603 a 1868) alcanzan hoy precios astronómicos en el mercado artístico internacional.

Pero lo que pocos conocen es que estos mismos artistas crearon también obras eróticas de no menor valía artística denominadas "shunga", "imágenes de primavera". Son obras no asequibles actualmente al público que no se enseñan. Desde que el Japón imita la moral occidental, desde hace un siglo, no es fácil tener noticia de estas "imágenes de primavera", ni llegar a contemplarlas.

En Japón se confeccionaban entonces toda una serie de "manuales del amor" de amplia circulación, de carácter gráfico, y, de la forma más natural, algunos fueron compuestos por los artistas más reconocidos. Su finalidad original era de carácter médico. A estos dichos manuales gráficos se les conocía también con el nombre de "pinturas de cabecera", por estar pensados para matrimonios y parejas que solían tenerlos a mano, por si acaso, en su mesilla de noche. Se denominaban también "pinturas alegres", porque lo que hoy muchos no pueden considerar si no es frunciendo el ceño con aparente disgusto, como antes, algo sucio, era considerado totalmente natural. Algo con lo que se recibía alegría durante media vida, de lo que podía hablarse, para lo que se contaba con palabras específicas no impregnadas todavía de esterilidad académica. Algo a lo que, representado gráficamente, se enjuiciaba por su valor artístico.

Una característica especial de las pinturas eróticas japonesas es que las personas representadas rara vez apare-

cen desnudos. La desnudez no constituía en absoluto para los japoneses un argumento erótico. Era una situación -- que más recordaba al baño que al juego amoroso. En el Japón, al ser en otros tiempo usual el baño en común, se consideraba a la desnudez como algo cotidiano. La desnudez total no sería ni decididamente estética, ni erótica, ni siquiera bella en la mayor parte de los casos. La desnudez sería más bien algo aburrido. Y, precisamente, para entender los "shunga", es preciso tener en cuenta que para el observador japonés la desnudez solo presentaría un escaso interés erótico... El hecho de que los participantes en el juego amoroso japonés aparezcan la mayor parte de las veces solo parcialmente desnudos no se debe a mojigatería. La intensidad de un juego amoroso no se mide por la cantidad de centímetros cuadrados de piel desnuda.

Pero en el Japón no se habla hoy sobre los "shunga". Hasta parece resultar molesto que en otro tiempo grandes artistas japoneses produjeran tales desvergonzadas obras, e incluso estuvieran orgullosos de ellas. Los japoneses quieren estar civilizados, mostrarse civilizados tan civilizados al menos como los europeos.

Se recuerda hoy y se cuenta con cierto regusto como antes bastaba con pasarse por los baños públicos para contemplar mujeres desnudas. Con la única diferencia de que entonces no se iba a los baños para contemplar hombres o mujeres desnudos, sino para bañarse.

Durante los últimos cien años, se les ha colado a los japoneses bastante suciedad bajo la piel. Es la razón de que se den tanta prisa ahora a producir pornografía.

ejemplares. Existen además otros títulos que gozan de gran difusión; como "Helga Und Bernd Zeigen 100 Liebespositionen", con una tirada de 330.000 ejemplares en un año; "Junge Liebe y l'amour", con 87.000 ejemplares en tres meses; "Liebe zu viert", con 70.000 ejemplares...

- La conocida cadena de tiendas de artículos sexuales "Beate Unse-Läden" cuenta con más de dos millones de fichas de clientes y en 1970 vendió productos por valor de más de 35 millones de marcos.
- Existen también diarios pornográficos que, aunque con continuas dificultades judiciales, se publican legalmente. Entre ellos, el de mayor difusión es "St Pauli Nachrichten", con una tirada de 1,1 millones de ejemplares. Otros son el "St Pauli Zeitung" y el "St Pauli Anzeiger", todos ellos publicados en Hamburgo.
- El Dr. Hans Giese, fundador del Instituto de Sexología de Hamburgo, señalaba que "el número de personas que compra los diarios y material pornográfico tolerado en Alemania es prueba de hasta qué punto son numerosos los frustrados sexuales en el país.

Hay que añadir que quienes compran esos periódicos en los quioscos, no son más que la vanguardia de los reprimidos. Al menos, ellos se atreven a adquirir públicamente este material como vía de escape de emergencia. Mucho más numerosos son quienes no se atreven a hacerlo..."

Estados Unidos:

INFORME DE LA COMISION ESPECIAL

En septiembre de 1.970 una Comisión especial, la Comisión sobre Obscenidad y Pornografía, enviaba al Presidente de los Estados Unidos un informe técnico acerca de la importancia y efectos de la pornografía en el país.

Extractamos a continuación los principales puntos del Informe.

Datos básicos sobre la Comisión

Origen: Fué creada por el Congreso en Octubre de 1.967 - para llevar a cabo la primera investigación oficial sobre el alcance de la pornografía en la Sociedad norteamericana.

Miembros: La Comisión estaba integrada por 18 miembros, especialistas en cuestiones religiosas, sociología, economía, psiquiatría y educación. Su presidente fué el doctor William B. Lockhart, Decano de la Universidad de Minesota. Todos sus miembros fueron nombrados directamente por el Presidente.

Trabajos: La Comisión recogió los resultados de estudios pasados sobre el tema, realizó algunos por cuenta propia y se procuró toda clase de material especializado. En mayo de 1.970 se desarrollaron

debates públicos durante cuatro días en Los Angeles y Washington. Tres de los 18 miembros de la Comisión se mostraron en absoluto desacuerdo con los resultados obtenidos por el resto de la Comisión, y sostuvieron debates y realizaron investigaciones por cuenta propia.

Recomendaciones fundamentales

"La Comisión recomienda que la legislación federal estatal y local interfiera en el derecho de todo adulto de leer, obtener o contemplar material explícitamente sexual."

"Por otra parte, recomendamos que se regule legalmente la venta de material sexual para los jóvenes cuando no cuenten con el consentimiento de sus padres e, igualmente, la adopción de medidas de protección legal para que no se "inunde" a nadie de material sexual sin su consentimiento, bien por correo o por exhibición pública."

En consecuencia, la Comisión recomienda la abrogación de toda medida legal, federal, estatal o local que prohíba la venta, exhibición o distribución de material explícitamente sexual entre los adultos - que así lo desean..."

Estas conclusiones se basaron, según se hizo constar en el Informe, en las siguientes consideraciones:

1º - La amplia investigación empírica desarrollada por la Comisión, y al margen de ella, no proporciona prueba de que el contacto con material sexual o su utilización expresa sea causa de daños sexuales o no sexuales, delincuencia o perturbaciones emocionales serias...

A pesar de existir numerosas prohibiciones legales -

sobre la difusión de material de este tipo, el contacto habitual con el existente, no parece perjudicar el proceso de integración en nuestra sociedad.

Algunos de los estudios de la Comisión, aunque pocos, indican que los delinquentes sexuales han contemplado en su período de maduración material pornográfico con bastante menos frecuencia que los demás. Esto no quiere decir que el contacto con material explícitamente sexual no tenga efecto alguno sobre la conducta humana: uno de sus efectos más destacados es que se tiende a hablar con más frecuencia acerca de cuestiones sexuales. Además, numerosas personas experimentan excitación sexual temporal con la contemplación de material explícitamente sexual y, en consecuencia, es posible que aumente la frecuencia de su actividad sexual durante períodos cortos, aunque esta conducta se mantiene dentro de los patrones usuales en el individuo en cuestión.

En resumen, en la investigación empírica realizada para estudiar esta cuestión no se han encontrado hasta la fecha pruebas de que el contacto con material explícitamente sexual desempeñe un papel de importancia en cuanto causa de conducta delictiva entre jóvenes o adultos.

- 2º - En el aspecto positivo, cabe señalar que, un número considerable de norteamericanos se procura material explícitamente sexual como fuente de entretenimiento e información, sirviendo a veces, al parecer, para facilitar también una comunicación positiva dentro del matrimonio sobre temas sexuales.
- 3º - Todos los intentos realizados hasta el momento por la sociedad para someter a la población adulta a un control legal de la pornografía han fracasado. Las leyes actuales que prohíben la venta o distribución entre adultos de material explícitamente sexual no

son aplicadas de modo satisfactorio. La Constitución permite calificar como "obsceno" a cualquier tipo de material destinado a adultos solo cuando, en conjunto, despierta los intereses "lascivos" del individuo medio, es "claramente ofensivo" según las "normas de la comunidad" y carece de "valor de redención social". Con conceptos tan vagos es lógico que, frecuentemente, se interprete la ley de forma errónea, o con diferencias a veces discriminatorias en su aplicación judicial.

- 4º - La opinión pública norteamericana no apoya la imposición de prohibiciones legales sobre el derecho de los adultos de leer o contemplar material explícitamente sexual. Sin embargo, existe una minoría partidaria de estas prohibiciones, a pesar de que la mayor parte de la población opina que debería permitirse a los adultos que así lo desean leer o contemplar material explícitamente sexual.

Las películas de carácter pornográfico proyectadas en Estados Unidos para audiencias limitadas absorbieron en 1.970 unos ingresos de taquilla de 156 millones de dólares, un 14 por 100 del total de los 1,1 mil millones de dólares recaudados en el conjunto de salas de cine del país.

- 5º - Las consideraciones precedentes adquieren mayor importancia ante el hecho de que las leyes sobre pornografía afectan al derecho de libertad de expresión y comunicación. Los norteamericanos valoran en alto grado el derecho del individuo para determinar -

porr sí mismo los libros que desea leer y las películas que quiere ver. La tradición norteamericana - de libertad de expresión y de prensa valora y protege el derecho de escritores, publicistas, editores, y vendedores de libros de servir a los distintos - intereses del consumidor.

- 6º - ... La Comisión ha considerado atentamente el mantenimiento de ciertos aspectos legales que ayuden a - proteger a los jóvenes contra el posible contacto - con material explícitamente sexual. No creemos, sin embargo, que una forma justa de conseguir el objetivo de protección a la juventud sea a costa de negar a los adultos el acceso a cualquier material que de seen. Estimamos totalmente inadecuado ajustar el nivel de comunicación entre adultos al considerado como conveniente para niños.

Las ventas de periódicos con orientación sexual, como revistas "confesión" para mujeres, o de "barbería" y otras más sofisticadas para hombres alcanzan un volumen anual de más de 200 millones de dólares.

- 7º - La Comisión ha recogido, la preocupación de mucha gente sobre si la distribución legal de material - explícitamente sexual entre adultos puede tener - efectos perniciosos sobre la moral individual de - los ciudadanos norteamericanos. Sin embargo, la Comisión no ha encontrado pruebas en apoyo de semejante creencia. Ni hay pruebas tampoco de que el - contacto con material explícitamente sexual afecte negativamente el carácter o las actitudes morales referentes al sexo o a la conducta sexual.

La continua evolución de los valores sexuales recibe una serie de poderosas influencias entre las que - pueden citarse la fácil utilización actual de métodos anticonceptivos eficaces, cambios en el papel de la mujer dentro de nuestra sociedad y la mayor educación y movilidad de los ciudadanos. La Comisión estima que la asequibilidad de material explícitamente sexual no constituye un importante factor de influencia en la moral sexual. La Comisión opina también que el Gobierno comete un grave error al intentar legislar valores y patrones de moral individual independiente de la conducta.

#### Juventud controlada

Las películas realizadas para el público en general han pasado a tener un mayor contenido sexual durante los últimos años. Las películas calificadas como "R", prohibidas a los menores de 17 años de no ir acompañados de un adulto, o "X", prohibidas en cualquier caso a los menores de 17 años, representan actualmente casi una tercera parte del mercado cinematográfico norteamericano, con unos ingresos en 1.970 de unos 335 millones de dólares.

La Comisión recomienda la adopción de legislación ... prohibiendo la distribución comercial o exhibición de determinado tipo de material sexual a los jóvenes.

Las recomendaciones de la Comisión sobre legislación especial para los jóvenes se basan en la consideración de que no existe ningún tipo de prueba de relación causal entre el contacto o utilización de material expresamente sexual y problemas sociales como la delincuencia el crimen, desviaciones sexuales o de otro tipo o profundos trastornos emocionales.

Al no contar, por el momento con suficiente investigación sobre el efecto del contacto de niños con material explícitamente sexual resulta imposible llegar a conclusiones en este sentido con el mismo grado de certidumbre que en lo referente a los adultos.

La Comisión ha sido profundamente influida por el descubrimiento de que una gran mayoría de los norteamericanos consideran que los niños no deberían tener contacto alguno con cierto tipo de material sexual. Por lo demás, la Comisión estima que los padres deben tener libertad para juzgar sobre la conveniencia o no de que sus hijos tengan acceso a material explícitamente sexual. La legislación debe proteger este acceso durante los años de formación.

La Comisión es consciente también del considerable peligro que se corre de crear un atractivo artificial hacia cierto tipo de material si se lo convierte en "fruta prohibida" para los jóvenes. Son consideraciones que cada padre puede y debe sopesar al determinar su actitud ante la posibilidad de acceso de sus hijos a material explícitamente sexual. La Comisión recomienda legislación adecuada prohibiendo la exhibición pública de material gráfico explícitamente sexual, así como el envío por correo de publicidad no solicitada de material de este tipo.

La Comisión estima que en 1.969 se vendieron entre 25 y 30 millones de libros de bolsillo "sólo para adultos" por un valor global, al por menor, de entre 45 y 55 millones de dólares. Las ventas de revistas "sólo para adultos" alcanzan un volumen de 14 a 18 millones de ejemplares, con un valor de entre 25 y 35 millones de dólares.

#### "Un esfuerzo masivo en educación sexual"

Quizá la más importante recomendación de la Comisión sea la referente a la necesidad de iniciar un esfuerzo masivo en educación sexual. Esta campaña debería partir de los siguientes objetivos:

- a) Contribuir a crear actitudes sanas ante las relaciones sexuales, con el fin de lograr una base sólida para nuestras instituciones sociales básicas: el matrimonio y la familia.
- b) Lograr que el sexo se acepte como componente normal, natural, de la vida, y que el individuo se acepte como ser sexual.
- c) Dicha educación sexual debería pretender la admisión de un pluralismo de valores.
- d) Debería igualmente basarse en datos, e incluir no sólo información biológica y fisiológica, sino también social, psicológica y religiosa.
- e) Debería estar diferenciada de tal modo que su contenido pudiera adecuarse convenientemente a la edad, sexo y circunstancias individuales.
- f) La educación sexual debería abarcar a todas las capas de nuestra sociedad.
- g) Las diferentes instituciones sociales, - la familia, la escuela la Iglesia - deberían actuar conjuntamente en el desarrollo de la educación sexual.

- h) Conviene prestar atención especial a la formación de quienes van a ocupar puestos capitales en los canales legales de comunicación: padres, maestros, médicos, clero, asistentes sociales, etc...
- i) Una campaña de estas características requiere la cooperación de organizaciones públicas y privadas para la obtención de fondos a nivel local, regional y nacional.
- j) En ella, podría utilizarse tanto la televisión educativa, con acceso a los diferentes miembros de la familia, como otros elementos utilizables hoy en la educación.

Una campaña de este tipo, al proporcionar información sexual exacta y fiable, a través de fuentes legitimadas, reduciría el interés y la dependencia de fuentes clandestinas. Creando actitudes sanas hacia las relaciones sexuales se lograría una mejor protección del individuo contra ideas desfiguradas o confusas sobre el sexo".

Casas especializadas en ventas por correspondencia con sede en Nueva York y Los Angeles envían anualmente entre 45 y 48 millones de cartas ofreciendo material con orientación sexual. Las ventas al por menor de estos productos alcanzaron en 1969 unos 14 millones de dólares.

#### Los disidentes

Tres de los 18 miembros de la Comisión se mostraron en desacuerdo con la mayoría. Extractamos algunas de sus conclusiones.

El Informe de la mayoría de la Comisión es una Carta Magna para el negociante en pornografía. Es parcial y predispuesto en favor de la protección al negocio con por-

nografía, para cuyo control fué nombrada por el Congreso.

La mayoría de la Comisión recomienda la supresión de la mayor parte de las barreras legales existentes entre la sociedad y la pornografía. Al hacerlo, esta Comisión sobrepasa el encargo que le fué encomendado, y asume el papel de asesora del comerciante de inmundicias, papel que no le fué asignado por el Congreso de los Estados Unidos.

La Comisión aconseja la abrogación de la legislación vigente sobre pornografía referente a adultos "que así lo deseen". Recomienda también legislación especial para menores, sobre exhibición pública y acoso con pornografía a través del correo. Al pueblo americano debería decirse que esto es precisamente lo que sucede actualmente en Dinamarca...

Las conclusiones y recomendaciones del informe de la mayoría resultarán profundamente sorprendentes para el Congreso y para decenas de millones de norteamericanos. Pero lo que la población norteamericana no sabe es que las insuficientes y manipuladas pruebas contenidas en el informe son totalmente inadecuadas para apoyar las conclusiones y recomendaciones extraídas. En nuestra opinión, tanto las conclusiones como las recomendaciones son fraudulentas.

Lo que se ha proporcionado a Norteamérica con un informe que ha costado dos millones de dólares, votados por el Congreso y pagados por el contribuyente, no es más que una burda imitación de trabajo académico que será citada "ad nauseam" por los contaminadores culturales y sus lacayos.

¿Qué tipo de gente compra material pornográfico? La Comisión estima que el comprador más frecuente es el varón con educación superior, casado y mayor de 30 años, con nivel socioeconómico superior al medio.

Estimamos que la pornografía tiene efectos corrosivos sobre la sociedad, sobre la moral pública, los valores humanos, las actitudes ante el amor familiar y la cultura. Consideramos imposible y totalmente innecesario intentar probar o contraprobar una relación causa-efecto entre pornografía y conducta delictiva. La educación sexual recomendada por la mayoría con tanta firmeza es la panacea de quienes abogan por el libertinaje en los medios de difusión.

No es posible que los niños crean con amor si se les forma con pornografía. La pornografía carece de amor, degrada al hombre y le reduce al nivel de un animal...

Estimamos que el Gobierno debe legislar de forma que se regule la pornografía de tal modo que quede protegido "el interés social por el orden y la moralidad".

#### Opinión de Nixon

El Presidente Nixon, al recibir el informe, calificó de "bancarrotas morales" a las conclusiones obtenidas por la Comisión y rechazó totalmente su contenido. "La presentación brutal y desviada de sexo en libros, teatro, revistas y películas - declaró -, podría emponzoñar de no ser contenida, las fuentes de la civilización y cultura norteamericanas y occidentales".

También el VICEPRESIDENTE de los Estados Unidos, Spiro Agnew, expresó, como de costumbre, su pítica afirmación de que "mientras Richard Nixon sea Presidente, la calle Mayor (Main Street) no va a convertirse en Avenida de la Indecencia".

- o - o - o -



LIBROS SOBRE CUESTIONES SEXUALES MAS LEIDOS EN USA  
EN 1969/70

- Everithing You Always Wanted to Know About Sex  
(But Were Afraid to Ask)  
Dr. D. Reuben, Psiquiatra. 700.000 ejemplares en 9 meses.
- The Sensuous Woman  
Por "J". 250.000 ejemplares vendidos.
- Human Sexual Inadecuacy.  
Drs. Masters y Johnson.
- Modern Sex Techniques.  
Robert Street. Más de un millón de ejemplares.
- An ABC of Love  
Inge y Sten Hegeler.
- Sexuality and Man.  
Elaborado por SIECUS (Sex Information and Education -  
Council of the U.S.)
- The Sex Researchers.  
Edward M. Brecher.
- Aspects of Love in Western Society.  
Suzanne Lilab.
- Premarital Sex in a Changing Society.  
Robert R. Bell.
- Human Sexual Response  
Drs. Masters y Johnson.
- Sexual Pleasure in Marriage  
Jerome y Julio Rainer

- Love Whithout Gilt  
Albert Ellis
- Sex and the Adult Woman  
Ellen F. Birchal.

- o - o - o -

### UNA EXPERIENCIA: LA LEGALIZACION EN DINAMARCA

Es difícil reunir cualquier tipo de datos sobre la experiencia de Dinamarca desde la legalización de la pornografía, pues no existen estadísticas ni han sido realizados todavía estudios sobre los pros y los contras de esta experiencia. Sin embargo, una cosa es clara: para los daneses la legalización de la pornografía no ha constituido en modo alguno un acontecimiento de excesiva trascendencia. Por el contrario, los ciudadanos daneses se han visto sorprendidos por la repercusión que ha alcanzado en todo el mundo debido, en parte, al interés sociológico del hecho y, en parte, al gusto por lo sensacional. El hecho es que los daneses, tras un corto período de tiempo, no se han sentido sorprendidos ni fascinados por esta "sorprendente libertad"; antes bien, el tema empieza a ser ya aburrido para la mayoría del país. Esta indiferencia por la pornografía explica la afirmación de un gran productor danés de material pornográfico de que el 90 por 100 de su producción es vendida a extranjeros.

#### Pornografía libre: dos etapas

Tras un estudio, realizado bajo los auspicios del Ministerio de Justicia, en el que participaron psiquiatras, psicólogos, sociólogos y pedagogos, el Parlamento danés - su-primió en 1.967 la prohibición de publicación y distribución de pornografía impresa. 159 Diputados del Parlamento, dominado en aquella época por los socialistas, se manifestaron a favor de la pornografía y sólo 13 se mostraron en contra. Dos años más tarde, en 1.969, se sometió a votación en el Parlamento la autorización de pornografía gráfica y el resultado fué - ¡en un Parlamento ahora con mayoría conservadora! - de 147 votos a favor frente a 25 en contra.

Entre los argumentos del Ministro de Justicia, miembro del partido conservador, figuraba en primer plano la opinión de que no compete a las autoridades censurar que

es lo que el adulto debe leer o ver.

Existían, naturalmente, argumentos de más peso, pero la legislación dejó amplio margen de interpretación. Las experiencias tras la libertad de la pornografía escrita fueron descritas por el propio Ministro de Justicia, D. Thestrup, del siguiente modo: "He llegado a la conclusión de que la pornografía se convierte muy pronto para un adulto con vida sexual normal en algo aburrido y no apetecible. De esto concluyo que el motivo de la inundación de imágenes pornográficas registrado durante la época de la prohibición de la pornografía de textos ha de buscarse, en último término, en la avidez humana de lo prohibido, en el impulso a incumplir una prohibición que no se considera con suficientemente fundamento".

Sin embargo, la protección a la juventud no se ha alterado en Dinamarca con la legalización de la pornografía. No se puede vender material pornográfico a los menores de 16 años. Nuevas normas cuidan de que los jóvenes no tengan acceso a las publicaciones pornográficas. La publicidad basada en motivos pornográficos está prohibida y la policía puede exigir la desaparición del material "excitante" de los escaparates de las tiendas. Los cines que programan películas pornográficas están sujetos a una regulación especial según la cual solo tienen acceso a ellos miembros de clubs".

#### Tolerancia secular

Desde siempre ha existido en Dinamarca una gran tolerancia frente a las cuestiones sexuales. La costumbre de las relaciones prematrimoniales entre la población rural ha resultado, durante siglos, más fuerte que los intentos por suprimirla, realizados por la iglesia Estatal evangélico-luterana.

En este sentido, resulta significativo el hecho de que una tercera parte aproximadamente de las mujeres danesas tienen su primer hijo antes de los ocho primeros

meses de matrimonio. Puede deberse al hecho de que en Dinamarca nunca se ha asociado la sexualidad con el concepto de pecado. Por otra parte, la iglesia estatal apenas si ha criticado la legalización de la pornografía.

### Experiencias

El antes citado ministro danés de Justicia profetizaba que "tras la legalización de la pornografía gráfica es pero una nueva ola de interés, pero estoy convencido de que pasará lo mismo que con la ola inicial de la pornografía de textos desaparecerá enseguida todo interés por ella".

El hecho es que hoy, en Copenhague, puede uno comprar libros pornográficos por kilos a precio de papel, aún cuando no pueda decirse todavía lo mismo respecto de la pornografía gráfica. En cuanto a los delitos sexuales, no puede concluirse que la legalización de la pornografía sea causa única de la reducción experimentada, pero sí parece demostrar la tesis de algunos sociólogos y psicólogos daneses de que la pornografía no contribuye a incrementar la delincuencia. Otro aspecto en el que todo el mundo parece coincidir también es que el mercado libre de la pornografía puede ser una forma de terminar con el voyeurismo. Sin embargo, el período de tiempo transcurrido desde la legalización de la pornografía es aún muy corto para poder realizar un estudio científico serio sobre sus efectos generales.

En cualquier caso, los daneses no creen que la legalización de la pornografía vaya a perjudicar en ningún sentido a la familia. Por el contrario, parecen estar de acuerdo en que la pornografía no supone peligro alguno para los niños de edad prepuberal y tampoco parece que los adolescentes muestren un especial interés por el material pornográfico, consecuencia de la educación sexual que reciben en la escuela, en definitiva, de su propia experiencia.

### Dinamarca como precedente

Con ocasión de la publicación en Estados Unidos del Informe sobre Pornografía elaborado para el Congreso, un corresponsal de la revista "U.S. News and World Report" informaba desde Copenhague sobre los efectos observados a partir de la legalización de la pornografía en Dinamarca. Extractamos su crónica.

La supresión de las restricciones sobre pornografía, apenas si ha causado efecto visible sobre la moral o la vida familiar de los pacíficos y pragmáticos daneses... Las únicas restricciones que se han mantenido se refieren a la venta de material pornográfico a jóvenes de menos de 16 años y la exhibición "chocante" de dicho material en escaparates...

Según parece, el interés de los daneses por la pornografía disminuye, y los comerciantes del ramo se quejan de que la nueva legislación, al suprimir el incentivo de la "fruta prohibida", ha arruinado su negocio.

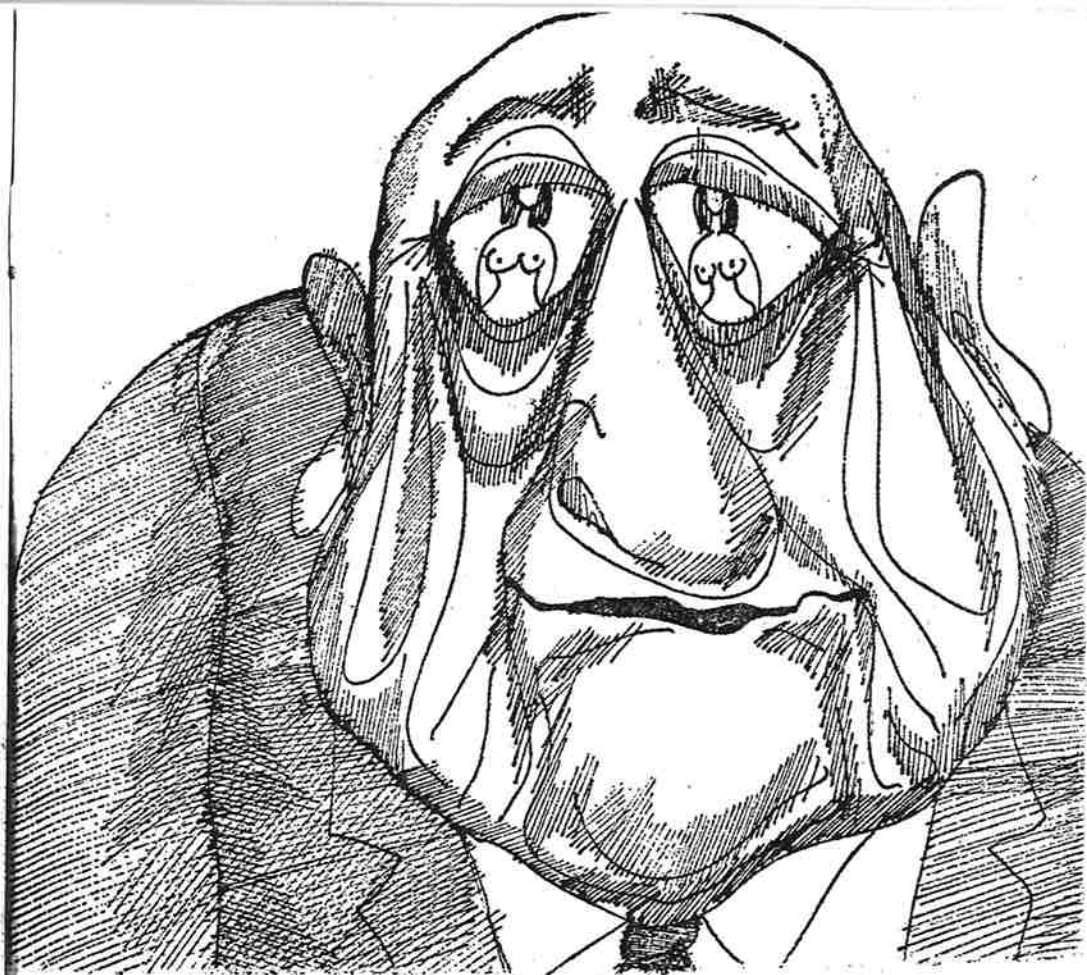
Los libros sobre sexo sin vender están comenzando a amontonarse y los precios han bajado. La mundialmente famosa "Feria del Sexo" inaugurada en Copenhague el año pasado, perdió dinero. Según un funcionario danés "han pasado ya los años dorados del negocio pornográfico. Sin los turistas y la exportación ilegal, este ramo habría desaparecido probablemente ya".

Funcionarios competentes señalan que es pronto todavía para determinar en qué medida las leyes sobre pornografía influyen en la delincuencia. El número de delitos sexuales conocidos por la policía ha venido disminuyendo continuamente desde los primeros años 60, tendencia que parece haber aumentado desde la legalización de la Pornografía. El número de delitos sexuales ha disminuido de 449 en 1.966, a 327 en 1.968, siendo aún menor

en 1.969 y 1.970, según se dice, aunque no se dispone de cifras definitivas.

El número de violaciones de las que se ha informado a la policía asciende aproximadamente a 4 por cada 100.000 habitantes al año, mientras que en los Estados Unidos se producen 18 detenciones anuales por cada 100.000 habitantes por el mismo delito.

- o - o - o -



¡NO MAS MIRAR POR LOS AGUJEROS DE LAS CERRADURAS!  
¡NO MAS MASTURBACIÓN EN LA OSCURIDAD!  
¡NO MAS CONFESIONES SOBRE EXPERIENCIAS SEXUALES!  
¡ARRANQUEMOS LAS PUERTAS DE SUS MARCOS!

Quiero un mundo que tenga gusto por los colores fuertes, un mundo que respete su origen animal. Estoy harto de contemplar continuamente esbozos preparados, amañados, idealizados.

Henry Miller